

Fotografía y pintura ¿Dos medios diferentes?

“¿No es el arte la producción de cosas visibles?” Sócrates

Picasso, Dalí, Moholy-Nagy, El Lissitzky, no trabajaron a partir de una disyuntiva de géneros (fotografía o pintura), sino a partir de la conjunción de éstos (fotografía y pintura). Según algunos antiguos críticos como Szarkowski o Greenberg, la diferencia principal entre pintura y fotografía es que la primera “hace” y la segunda “toma”; tomar como antítesis de hacer/constituir. En cambio Man Ray decía “*Fotografía lo que no quiero pintar y pinto lo que no puedo fotografiar*”.

Tal y como lo explica Laura González Flores, investigadora de la imagen en la Universidad Nacional Autónoma de México: “*Con frecuencia se confunden las actividades genéricas (términos en minúscula: pintura, fotografía, arte) con los paradigmas artísticos (términos en mayúsculas: Pintura, Fotografía, Arte). Mientras la fotografía y la pintura cuando se habla de ellas como actividades genéricas se distinguen claramente a partir de su tecnología (pinceles Vs cámaras), cuando se las trata como paradigmas sin embargo, la diferencia no es tan explícita, ya que la técnica pasa a un segundo plano tras la finalidad de las imágenes y de sus valores culturales subyacentes. Lo verdaderamente definitorio de una obra fotográfica o pictórica reside en una determinada situación dentro de un discurso crítico e ideológico*”¹.

En cualquier Enciclopedia podemos encontrar esta definición de Arte: “*Actividad creadora humana, que sin ningún objetivo práctico intenta representar las experiencias de una comunidad o de un individuo y dan expresión sensible a lo ultrasensorial. Abarca la Poesía, Música, Pintura, Arquitectura, Escultura, Danza y Teatro*”. Parece que la Fotografía no ha llegado a considerarse un Arte. No me enfadaré en exceso porque aquí tampoco se menciona al Cine como “El Séptimo”, así que mi intención es mezclar Pintura y Fotografía ahondando en mis obsesiones fundamentales: ciudad, naturaleza y paso del hombre porque la paradoja de la modernidad técnica (destruir al crear) se expresa de una manera a la vez estética y política, al mismo tiempo documento y representación de las relaciones actuales entre Naturaleza, técnica, humanidad o progreso.

Todo se me ocurrió viendo una exposición sobre Claude Monet, uno de los máximos exponentes de la pintura impresionista. Pensé que estaría bien combinar ambas disciplinas para dar una sensación curiosa, como de superposición entre las fotografías de ciudad impresas sobre lienzo y los lugares naturales pintados con los estilos de cada artista colaborador en esta serie. El resultado será otro lugar, ni mejor, ni peor, simplemente, un nuevo paisaje. De ahí que de la mezcla entre Monet, Manet y la tecnología digital resulte mi “penúltima” locura:

M@net.

De todos los artistas de su tiempo, Édouard Manet era quizás el más contradictorio. Aunque se le consideraba un personaje controvertido y rebelde, se pasó casi toda su vida buscando la fama y la fortuna, y lo que quizás sea más importante, un pintor que ahora es aceptado como uno de los grandes solía mostrarse inseguro de su dirección artística y profundamente herido por las críticas hacia su obra. Tuvo que esperar al final de su vida para conseguir el éxito que su talento merecía. Pese a que se le considera el padre del Impresionismo, nunca fue un impresionista en el sentido estricto de la palabra. Por ejemplo, jamás expuso con el grupo. Afirmaba que “no tenía intención de acabar con los viejos métodos de pintura ni de crear otros nuevos”. O como dijo Teophile Gautier en su crítica al “Salón de 1865” en París, por la influencia entre los jóvenes artistas de su generación... “*El señor Manet tiene el honor de ser un peligro*”.

Para concluir, no he encontrado mejor manera que este extracto del artículo “*Contra la urBANALización*”, de Francesc Muñoz, doctor en Geografía y profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona y especializado en urbanismo, paisaje, planificación urbana y diseño de estrategias territoriales: “*El crecimiento de las ciudades durante el s. XX ha generado procesos de explosión urbana y colonización de territorios muy amplios dando lugar así a grandes y extensas regiones metropolitanas. Una consecuencia de este proceso ha sido la incorporación del paisaje a la ciudad. Aquella antigua distinción entre ciudad y territorio, entre lo urbano y el paisaje se rompe hoy día al observar desde el parabrisas del automóvil o la ventanilla del avión un territorio discontinuamente urbanizado y un paisaje intermitente que hibrida los usos urbanos con las preexistencias agrícolas y naturales. Lo urbano ha alcanzado el planeta. Alrededor del 80% de la población mundial acabará viviendo en entornos urbanos en este nuevo siglo. De hecho, más que del planeta Tierra quizás deberíamos empezar a hablar del planeta ciudad*”².

¹ GONZÁLEZ FLORES, Laura. “Fotografía y pintura, ¿dos medios diferentes?” Ed. Gustavo Gili. 2005. Barcelona.

² MUÑOZ, Francesc. “Contra la urBANALización”. Revista EXIT. Marzo 2010. Madrid.